

COMENTARIO AL TRABAJO
"EL COLGAJO RETROFARINGEO EN LA REHABILITACION
DEL LENGUAJE EN EL PALADAR HENDIDO"*

DR. ANDRÉS BUSTAMANTE GURRÍA

RESOLVER ACERTADAMENTE un problema, implica entenderlo primero. Alfonso Serrano y Col. han comprendido el problema en sus múltiples facetas para tratarlo de una manera adecuada. Han utilizado para ello, un equipo de cirujanos, ortodoncistas, foniatras, etc., es decir, un grupo, como otros más que anteriormente se formaron, ante la necesidad de cubrir tan diferentes y variados campos como son los que presenta la atención a las personas con labio y paladar hendido. Es en este tipo de trabajo donde quizá se puede apreciar mejor la ventaja de la labor de conjunto al juzgar los resultados. No es solamente la técnica quirúrgica, cuya bondad puede ser discutida, la que determina el resultado.

No todos los casos requieren que se practique un colgajo del tipo descrito en esta comunicación. Hay casos en que el paladar es suficientemente largo y puede o no estar asociado a otros trastornos, tales como defectos dentarios o en los maxilares, etc., que requieren de otros miembros del equipo.

El foniatra es casi siempre, el colaborador indispensable.

Este trabajo expone de manera clara y precisa, el problema humano de labio y paladar hendido en sus dos aspectos: la dificultad para la expresión del lenguaje hablado y el impacto que produce sobre la personalidad del que lo sufre.

El Dr. Severino Tarasco nos dice lo que entiende por foniatría y el campo que abarca como una introducción a esta apasionante actividad.

La cirugía realiza las correcciones o modificaciones morfológicas necesarias; la foniatría las valora e integra y los técnicos completan la obra permitiendo una mejor voz.

Las personas dedicadas a los problemas de la intercomunicación humana se dan cuenta de la insuficiencia de nuestros conocimientos en el campo de la fisiología y patología de la voz y el lenguaje.

* Leído por su autor en la sesión del 15 de abril de 1964.

Esa columna de aire a que hacen mención en el trabajo que comento, pone en vibración unas cuerdas que se acercan o se alejan en íntima relación con la faringe, la lengua, los maxilares, etc. Todo este sistema, puesto en armonioso funcionamiento por el cerebro, constituye el órgano del lenguaje. El lenguaje, cualidad propia del hombre, que lo diferencia de todos los demás seres de la creación.

Recientes estudios sobre fisiología de la faringe y diferentes elementos que participan en la fonación, nos han hecho volver a fijar nuestra atención en ellos: en esa laringe, en esa lengua, etc., que tanto tiempo preocuparon a los médicos, principalmente por ser el asiento de tumores en esos órganos que cuando enfermos pueden matar, pero que sanos y funcionalmente útiles para la voz, permiten una vida normal.

No he visto operar a Serrano, pero sé que lo hace muy bien. Conozco otros trabajos de Tarasco referentes a otros temas foniatrícos en los que desarrolla una técnica semejante a la que acabamos de ver.

Unos cuantos años antes de dejarnos el Académico Juan Andrade Pradillo, dedicó gran parte de su tiempo a la foniatría y sembró la inquietud por este estudio en algunos de sus compañeros y discípulos.

La foniatría, tiene hoy, un sitio reconocido en el campo de la rehabilitación.

Los otorrinolaringólogos conocen buena parte de la patología de los órganos de la voz y de la del lenguaje.

Los fenómenos psicopatológicos tan frecuentes, son del dominio de la psiquiatría.

El foniatra debe unir ambos conocimientos para tener mayores posibilidades de conducir adecuadamente estos casos y orientar la rehabilitación.

¿No es maravillosa la adaptación del organismo y magnífica la actuación de los técnicos en la rehabilitación, cuando se puede conseguir una buena voz con un paladar fijo a la retrofaringe?

Agradezco a los autores me eligieran para hacer el comentario oficial y los felicito por esta comunicación, pero más por la labor que están desarrollando.